

OFERTORIO

Escucha nuestras súplicas, Señor, y recibe con bondad la ofrenda de tu pueblo, para que los dones presentados en honor de tu nombre sirvan para la salvación de todos. Por J. N. S.

PREFACIO DOMINICAL VII*

V. El Señor esté con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario rendir a nuestro Padre Celestial tributo y gratitud, en todo tiempo y lugar, Señor Padre Santo, Dios de Poder y misericordia.

Porque nos permites reunirnos en nombre de tu Hijo, para elevar a ti nuestras alabanzas y depositar con ellas nuestras plegarias.

Sabemos que nuestras oraciones no te enriquecen, pues eres Dios, creador de todo cuanto existe, dueño de la vida y de nuestra existencia, sin embargo, haces tuyas nuestras alabanzas y nos miras con agrado.

Por ello, nos unimos con gozo a los ángeles, a los santos y a todas las creaturas celestiales para cantarte un himno a tu gloria, diciendo sin cesar: Santo, Santo, Santo...

POSTCOMUNIÓN

Te rogamos, Dios nuestro, que el don celestial que hemos recibido impregne nuestra alma y nuestro cuerpo, para que nuestras obras no respondan a impulsos puramente humanos sino a la acción de este sacramento. Por J. N. S.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO (Cf. Flp. 4, 7-9)

V/. La paz de Dios, que supera todo juicio, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús. R/. Amén.

V/. Todo lo que es verdadero, noble, justo, puro, amable, laudable, todo lo que es virtud o mérito, tenedlo en cuenta. R/. Amén.



V/. Lo que aprendisteis, recibisteis, oísteis, visteis [...] ponedlo por obra. Y el Dios de la paz estará con vosotros. R/. Amén.

V/. Y la bendición de Dios todopoderoso, del Padre, del Hijo + y del Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

R/. Amén.

* Composición propia.

PARA MEDITAR

¿HASTA SIETE VECES? *

(Mateo 18, 21-35)

Y pensar que siete, para mí, era el tope. Dios es perfecto, todo lo hizo en siete días (Gn 1 y 2), descansando el séptimo día. Las cosechas renuevan su ciclo, después del descanso de la tierra, el séptimo año (lev 25, 5), el siervo hebreo, después de seis duros años de trabajo para su amo, al séptimo recobra su libertad. Como buen semita que soy, me llamo Simón Bar Jonás y me conocen como Kefás, sé que este es el proceder de Dios, su santidad y perfección es como este número siete.

También sé que soy pecador, que eso se hereda y trae consecuencias hasta la cuarta generación (Éx 20, 5; Dt 5, 9-10), sea en la salud (Jn 9, 1ss) y/o en el trabajo: me iba mal en la pesca precisamente por mis pecados (Lc 5, 8). Creía que lo sabía todo, que solo me bastaba con cumplir la Torá para agradar a Dios.

Me atreví a preguntar un día a mi Maestro, uno tan judío y marginal como yo: «Señor, si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces tengo que perdonarlo? ¿Hasta siete veces?» Esta pregunta me rondaba en la cabeza desde hace días; había discutido con Leví y él sí que sabe de números y letras. Me cuesta perdonarlo a él, de hecho, me es duro perdonar. ¿Y si Dios me pide que lo haga siete veces?

No escuché bien la respuesta que me había dado mi maestro, mi cabeza seguía cavilando, repetía en la mente "siete veces", "perdonar... **Siga leyendo en:** <https://obisporenemancilla.blogspot.com/2020/09/hasta-siete-veces.html>

Preparó:



Mons. José René Mancilla R.
Arzobispo ICSI - CCSC



Iglesia
Congregación Cristiana
Seguidores del Camino



Congregación Sacerdotal Internacional
Congregación Cristiana Seguidores del Camino
† SEDE OBISPO †

Cooperativa 9 de Diciembre, calle Río Yambuya, frente a cancha de fútbol,
Santo Domingo de los Tsáchilas-Ecuador. Teléfono: 257848. Celular: 0996395320 / 099728009. Mail: obisporenemancilla@gmail.com



Liturgia Dominical ICSI- No 43

DOMINGO 24 Tiempo Ordinario

- Ciclo A -

13 DE SEPTIEMBRE DE 2026

«Domine, quotiens peccabit in me frater meus,
et dimittam ei? Usque septies?»



«Hasta setenta veces siete». La primera vez es casi imposible, las tres siguientes cuestan muchísimo, las 10 primeras te dejan marcas profundas, pero cuando pasas de las 70 se te hace pan comido. A esta experiencia se le llama "misericordia". Mons. René Mancilla

ORACIÓN COLECTA

Míranos, Dios nuestro, creador y Señor del universo, y concédenos servirte de todo corazón, para experimentar los efectos de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.



IGLESIA
CONGREGACIÓN
SACERDOTAL
INTERNACIONAL
CATÓLICOS INDEPENDIENTES

Liturgia de la Palabra

PRIMERA LECTURA (27,33-28,9)

Lectura del libro del Eclesiástico

Furor y cólera son odiosos; el pecador los posee. Del vengativo se vengará el Señor y llevará estrecha cuenta de sus culpas. Perdona la ofensa a tu prójimo, y se te perdonarán los pecados cuando lo pidas. ¿Cómo puede un hombre guardar rencor a otro y pedir la salud al Señor? No tiene compasión de su semejante, ¿y pide perdón de sus pecados? Si él, que es carne, conserva la ira, ¿quién expiará por sus pecados? Piensa en tu fin, y cesa en tu enojo; en la muerte y corrupción, y guarda los mandamientos. Recuerda los mandamientos, y no te enojas con tu prójimo; la alianza del Señor, y perdona el error. *Palabra de...*

SALMO RESPONSORIAL (102,1-2.3-4.9-10.11-12)

R/. El Señor es compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia.

Bendice, alma mía, al Señor, y todo mi ser a su santo nombre. Bendice, alma mía, al Señor, y no olvides sus beneficios. *R/*

Él perdona todas tus culpas y cura todas tus enfermedades; él rescata tu vida de la fosa y te colma de gracia y de ternura. *R/*

No está siempre acusando ni guarda rencor perpetuo; no nos trata como merecen nuestros pecados ni nos paga según nuestras culpas. *R/*

Como se levanta el cielo sobre la tierra, se levanta tu bondad sobre tus fieles; como dista el oriente del ocaso, así aleja de nosotros nuestros delitos. *R/*

SEGUNDA LECTURA (13,8-10)

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (14,7-9)

Ninguno de nosotros vive para sí mismo y ninguno muere para sí mismo. Si vivimos, vivimos para el Señor; si morimos, morimos para el Señor; en la vida y en la muerte somos del Señor. Para esto murió y resucitó Cristo: para ser Señor de vivos y muertos. *Palabra de Dios.*

EVANGELIO (18,21-35)

✠ Lectura del santo evangelio según S. Mateo

En aquel tiempo, se adelantó Pedro y preguntó a Jesús: «Señor, si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces le tengo que perdonar? ¿Hasta siete veces?»

Jesús le contesta: «No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete. Y a propósito de esto, el reino de los cielos se parece a un rey que quiso ajustar las cuentas con sus empleados. Al empezar a ajustarlas, le presentaron uno que debía diez mil talentos. Como no tenía con qué pagar, el señor mandó que lo vendieran a él con su mujer y sus hijos y todas sus posesiones, y que pagara así. El empleado, arrojándose a sus pies, le suplicaba diciendo: "Ten paciencia conmigo, y te lo pagaré todo." El señor tuvo lástima de aquel empleado y lo dejó marchar, perdonándole la deuda. Pero, al salir, el empleado aquel encontró a uno de sus compañeros que le debía cien denarios y, agarrándolo, lo estrangulaba, diciendo: "Págame lo que me debes." El compañero, arrojándose a sus pies, le rogaba, diciendo: "Ten paciencia conmigo, y te lo pagaré." Pero él se negó y fue y lo metió en la cárcel hasta que pagara lo que debía. Sus compañeros, al ver lo ocurrido, quedaron consternados y fueron a contarle a su señor todo lo sucedido. Entonces el señor lo llamó y le dijo: "¡Siervo malvado! Toda aquella deuda te la perdoné porque me lo pediste. ¿No debías tú también tener compasión de tu compañero, como yo tuve compasión de ti?" Y el señor, indignado, lo entregó a los verdugos hasta que pagara toda la deuda. Lo mismo hará con vosotros mi Padre del cielo, si cada cual no perdona de corazón a su hermano»

Palabra del Señor

CREDO DE LOS APÓSTOLES

Creo en Dios, Padre Todopoderoso Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo. Nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado. Descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre Todopoderoso, y desde allí va a venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

Liturgia Eucarística

ORACIÓN DE LOS FIELES *

Cumpliendo con el mandato del Señor nos congregamos en su nombre, como comunidad de fe, para estar en su presencia y dirigirnos al Padre con la confianza que nos otorga el Hijo y nos dirigimos a Él diciendo:

R./ Haz en nosotros, Señor, tu santa Voluntad.

1. Por la Congregación Sacerdotal Internacional, establecida como iglesia de Dios, para que, en su tarea de reconciliarnos con Dios, esté siempre asistida por el Espíritu Santo, oremos.
2. Por nuestros pastores: quienes reciben la unción del Espíritu para en su nombre absolver los pecados, para que no desista de su tarea, oremos.
3. Por todos los pueblos: para que se trabaje por la paz y la concordia, desde el perdón y el amor, por encima de leyes y tratados, oremos.
4. Por todos los hogares: donde la semilla del perdón se germina, nace y se robustece, para que se empeñe en acrecentar la misericordia con el ejercicio cotidiano del perdón, oremos.
5. Por los más necesitados: para que sean integrados en sus comunidades no solamente en lo social, también en lo espiritual, así puedan también ellos experimentar a Cristo, oremos.

Cada uno pida al Señor, según su deseo.

Oremos: Escucha Señor las oraciones de...